

POLÍTICA PARA MILLENNIALS

## SOS Chocó

Al doctor Arley Arce le suena la alarma. Son las 6 de la tarde y debe alistarse para salir a trabajar, hoy le toca el turno de las 7 de la noche en el hospital *Ismael Roldán* en Quibdó. Carga, no solo con la preocupación de su esposa y sus tres hijos que cada día lo ven ir y venir con una tristeza distinta, sino con su propio temor, que ya no es ni siquiera contagiarse; su verdadero miedo es que alguien más muera en sus brazos sin poder hacer nada. Lleva la cuenta, ya van siete. Llega al hospital y se alista. Son las 7 y 3 minutos, hay ocho pacientes con síntomas



MARITZA ARISTIZÁBAL  
Editora Estado y Sociedad  
Noticias RCN  
@Maritzaaristizabal

respiratorios esperando. Dos están muy graves, una mujer de 60 años y un hombre que no tiene más de 40, ambos necesitan ser remitidos a una UCI. En el *Ismael Roldán* no hay, así que el doctor Arce llama al *San Francisco de Asís*. Mientras espera una respuesta lo pone en una camilla, les practica la prueba de covid-19, les pone oxígeno y antibióticos. A las 11 de la noche la mujer no da más, empieza

un cuadro de paro respiratorio y muere. Y aunque él puso todo su empeño, la historia se repite y su miedo se vuelve otra vez realidad. Ya van ocho.

Hace todo lo posible para salvar vidas, aunque la de él y su familia se están hundiendo. Le deben tres meses de salario, como muchos médicos en el país, trabaja con las uñas y como todos está sometido a la estigmatización.

En Chocó está pasando lo que más temíamos, el sistema de salud se desbordó, los médicos no dan abasto, los pacientes se están muriendo en la calle y el personal de salud ni siquiera tiene que decidir a quién dejar conectado a una unidad de cuidados intensivos, porque ya no hay unidades de cuidados intensivos. Como si fuera poco, todo está acordonado por un sistema corrupto, que tiene al departamento en un atraso inmenso.

### CHOCÓ SE QUEDÓ SIN AIRE. EL ABANDONO ESTATAL QUE SIEMPRE HABÍA SIDO EVIDENTE, HOY COBRA VIDAS

Les puedo hablar de educación, pobreza y servicios públicos, pero les voy a dejar sola una vara para medir: en medio de una pandemia donde todas las personas que mueren por el virus deben ser cremadas por protocolo sanitario, en Chocó no hay horno crematorio. La proyección es que haya 10.000 contagiados en menos de un mes. Una cifra difícil de manejar en un departamento donde los 10 ventiladores que envió hace una semana el Gobierno Nacional ni siquiera han podido ser armados porque necesitan 70 profesionales de la salud para operarlos. Y no hay con qué pagarlos.

Si las cosas siguen así, la gente se va a seguir muriendo, no en una camilla esperando un cupo en una UCI, sino en la calle sin poder entrar al hospital. Y tampoco hay donde enterrarla: el cementerio de Quibdó ya dio aviso que no tiene espacio para más de 50 muertos.

Pero volvamos a la corrupción. La más reciente sorpresa se la llevó el gobernador encargado Jefferson Menna, quien encontró una bodega oculta por la que el gobernador suspendido Ariel Palacios pagó \$60 millones para guardar durante 10 meses 15.000 litros de alcohol que habían sido donados. Los tenía escondidos, quizá, para utilizarlos como arma electoral. Igual que cientos de mercados que nunca se registraron en la contabilidad oficial y que permanecían en la que fue su sede de campaña.

Chocó se quedó sin aire. El abandono estatal que siempre había sido evidente, hoy cobra vidas. Las mismas que el doctor Arce y sus compañeros tratan de salvar. Y aunque el coronavirus contagia y mata, allá ya saben que la corrupción es la madre de todos los males.

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | MAURICIO SANTA MARÍA S. PRESIDENTE DE ANIF - CARLOS

## Balance global de la evolución del

Pasados cinco meses desde que se empezaron a llevar estadísticas diarias sobre contagios, muertes y recuperados, los datos más recientes (junio 15) indican que en el mundo se confirmaron 8.148.425 casos del Sars-CoV-2, 439.838 murieron a causa del virus y 4.256.544 personas se recuperaron, es decir, hay 3.452.043 casos activos a nivel global. El número de contagios representa alrededor de 0,1% de la población mundial, mientras que los casos activos cerca de 0,04%. Evidentemente, esas cifras están muy lejos de lo que indicaban los modelos epidemiológicos tipo SIR hace dos o tres meses, que sugerían que cerca de 15%-20% de la población mundial estaría contagiada en el verano. De hecho, algunos líderes mundiales afirmaron que en un año el 60% de la humanidad se habría infectado, cifra que suena muy poco probable en la actualidad, dados los resultados observados.

La enfermedad está presente en más de 200 países, pero en diez de ellos (Estados Unidos, Brasil, Rusia, India, Reino Unido, España, Italia, Perú, Irán y Alemania) se concentra cerca de 70% de los casos confirmados. Aunque en casi todos los países hubo cuarentenas obligatorias (lo que acá en Colombia se denominó Aislamiento Preventivo Obliga-

torio), hay muchos aspectos por analizar, debido a que hay diferencias importantes en esos registros entre países, incluso dentro de las mismas regiones.

Por esa razón, en este Informe Semanal agregamos nuevos elementos al debate, que nos permiten tener un panorama más amplio sobre cuál es el estado actual de la enfermedad a nivel global, los diversos resultados y estrategias asumidos por los países y algunos de los costos en los que se ha incurrido. Decidimos hacer este análisis por dos razones principales. Primero, porque consideramos oportuno estudiar de manera objetiva si la pandemia está empeorando, como lo afirmó la Organización Mundial de la Salud (OMS). Y segundo, porque vale la pena aclarar que la evolución del virus fue diferente en muchos países, a pesar de haber estado expuestos al Sars-CoV-2 durante el mismo periodo de tiempo. Este último punto debe servir para extraer conclusiones en materia de política, al mismo tiempo que da indicios de la evolución del virus.

Así las cosas, utilizamos gráficos estadísticos que soportan, desde distintas perspectivas, el hecho indudable de que la situación global no está empeorando, por decir lo menos. La información sugiere que la peor parte

de la pandemia parece haber quedado atrás y que el crecimiento de los casos se concentra en unos cuantos países. Presentamos la parte esencial de este Informe: una evaluación sencilla e ilustrativa de cómo ha sido el desempeño de los países, después de casi siete meses desde que inició la enfermedad, en cuanto a muertes, contagios, edad promedio, pruebas de diagnóstico y camas UCI. También comparamos la evolución de las muertes con el desempeño de la industria manufacturera de cada país, para tener una idea de cómo se han equilibrado las decisiones de salud con las económicas. Se utiliza la producción industrial porque es un indicador que se puede comparar aceptablemente entre países.

### I. La evolución reciente de la pandemia

El pasado 8 de junio, el director de la OMS, Tedros Adhanom, advirtió que "la pandemia del coronavirus está empeorando en todo el mundo". Sin embargo, las cifras oficiales no muestran eso. Si bien hay países que registran cada día una variación mayor en el número de contagios, esto no es un comportamiento generalizado y, más bien, está focalizado en unos cuantos países, como lo veremos más adelante. Por esa

## Volatilidad y recuperación



SANTIAGO CASTRO  
Presidente de Asobancaria  
scastro@asobancaria.com

La aparición y propagación del covid-19 ha ocasionado un cambio abrupto en las dinámicas sociales y económicas a nivel mundial, obligando a la mayoría de los países a decretar medidas de confinamiento social que, si bien han logrado ralentizar la propagación de la pandemia y fortalecer los sistemas de salud locales, también han afectado significativamente a la economía real y los mercados financieros internacionales.

Por un lado, la actividad productiva alrededor del mundo exhibió un fuerte deterioro en la última parte del primer trimestre, llevando a que en muchos países se registraran contracciones de la demanda agregada o bajos crecimientos, como en el caso de Colombia (1,1% en el primer trimestre). En sentido similar, hacia ese mismo periodo los mercados financieros experimentaron una gran volatilidad que se tradujo en (i) una salida de capitales de los países emergentes sin precedentes, (ii) un encarecimiento del endeudamiento soberano y (iii) grandes pérdidas en los índices bursátiles.

Con el fin de hacer frente a la acentuada desaceleración de las economías, las principales autoridades monetarias del mundo, tales como la Reserva Federal de los Estados Unidos y el Banco Central Europeo, además de haber recortado las tasas de interés

hasta a niveles cercanos a cero, han venido realizando compras de activos a ritmos y escalas no vistas. Estas herramientas, que han aumentado la liquidez global de manera sustancial, sumadas al desescalamiento de las medidas de confinamiento social, han contribuido a mitigar las pérdidas observadas en los mercados accionarios durante los últimos dos meses, un hecho que permite anticipar mayores niveles de certidumbre y apetito inversionista.

### LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA ALREDEDOR DEL MUNDO EXHIBIÓ UN DETERIORO

Entretanto, los bancos centrales de varios países emergentes, entre ellos el Banco de la República, optaron por emular algunas de estas medidas, con lo que lograron proteger la estabilidad financiera, generar certidumbre y atraer nuevamente parte de los flujos de capitales que habían salido intempestivamente de sus economías en el primer tercio del año.

En Colombia, más allá del nerviosismo que se ha presentado en el mercado de capitales, la menor aversión al riesgo por parte de inversionistas extranjeros y tenedores de TES locales, así como la paulatina re-

cuperación de los precios del petróleo, han incidido positivamente en la valorización de los títulos de deuda pública y en una reducción sustancial en las tasas de interés de estos bonos. Un escenario a todas luces positivo para nuestro país, ya que le ha permitido al Gobierno endeudarse a bajos costos y hacer frente a las presiones fiscales ocasionadas por la pandemia.

Sin embargo, en necesario anotar que nuestro mercado de capitales y la entrada de flujos de capital al país en los próximos meses serán expuestos a riesgos asociados a un posible rebrote del virus, a una eventual ruptura de los acuerdos de la Opep+, ante el incumplimiento de las cuotas de recortes por parte de algunos de sus miembros, y a la profundización de la desaceleración económica.

Es por ello por lo que, en medio de la incertidumbre que prevalece en la economía global, centrarse en fortalecer la estructura productiva es hoy una prioridad. Para lograrlo, además de contar con la continuidad y oportunidad en las decisiones de política monetaria del Banco de la República, es necesario que tanto el Gobierno Nacional como los gobiernos locales trabajen de forma conjunta en garantizar la pronta reactivación de los sectores económicos en todo el territorio nacional.